

REDACCION
MENACHO, 46. BADAJOZ.

SUSCRIPCIÓN

Un mes. Prtas. 1,00
Un semestre. — 5,50
Un año. — 11,00

Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

EL ORDEN.

ADMINISTRACION
FRANCISCO PIZARRO 8.

ADVERTENCIAS.

No se devuelven los origina-
les aunque dejen de insertarse
los trabajos.
La correspondencia adminis-
trativa á los Sras. Ueada Her-
manos, y la no administrativa
al Director.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: DON JOSÉ DÍAZ MACÍAS

HOJA DIARIA DE NOTICIAS, AMENIDADES, TELEGRAMAS Y ANUNCIOS.

ES EVIDENTE.

La misión de procurar el bien de sus semejantes es la más digna del hombre, y esa es la señalada al sacerdote. Ese noble soldado de Cristo, armado del sentimiento augusto de la caridad, acude solícito á los míseros tugurios que ocupan los desheredados, enjuga las lágrimas que el dolor arranca y atiende afanoso con la limosna bendita á las necesidades del cuerpo, y satisface las del alma recordando al que sufre las máximas suabidades del Evangelio.

Encargo nobilísimo que el ministro del altar cumple sin más estímulo que el amor á la humanidad, combatiendo sin descanso los impulsos del sordido egoísmo, poniendo diques al desaliento del necesitado, oponiendo la verdad al error y llevando á las inteligencias la luz divina que ha de disipar las sombras de la ignorancia!

Cuando el hombre que se abraza fervorosamente al madero santo de la Cruz llega á conseguir el alto objeto que se propone, puede juzgarse dichoso, porque este estado no se alcanza ni con riquezas ni con honores, y su acceso es fácil cuando la compasión acelera los latidos de ese órgano depositario del sentimiento, cuando la sensibilidad y la virtud estampa su sello en el espíritu y cuando se acepta sin reflexión el generoso patrocinio de los desvalidos.

¡Qué horizontes tan dilatados se abren ante el eclesiástico al comprender que está destinado á alejar la indigencia de los hogares y á mezclar su llanto con el de aquellos que sufren constándole que su nombre saldrá del olvido, no porque se esculpa en mármoles, sino porque se graba en la memoria de los amparados, y estos los transmiten á sus hijos!

Dadme párrocos virtuosos é ilustrados, y yo os respondo de la prosperidad que ha de alcanzar irremisiblemente la educación pública. El Redentor del mundo dió ejemplos dignos de ser imitados y mostró el rumbo que habian de seguir los encargados de perseverar en la más santa de las tareas, las cuales exigen desvelos incesantes para su cumplimiento.

¡La educación! ¡Hay acaso elemento más valioso para suavizar las costumbres, infundir afición al trabajo, inspirar sanas ideas que rijan las acciones humanas toda la vida, modificar las inclinaciones, dar fuerza al sentido moral, recabar la debida obediencia á las leyes, encender en los pechos la llama sagrada del patriotismo sin el que el manantial que proporciona á los pueblos el heroísmo, la sed de gloria y las virtudes se seca, y elevar la filosofía y las artes?

Solo la Iglesia puede restañar las enconadas heridas de la patria. Oiganse en todos los pulpitos voces elocuentes dictadas por la convicción más profunda, y no tardaremos en ver los campos yermos convertidos en vergeles, las tierras de labor en tierras de una inmensa sábana verde que en tiempo oportuno otorgará al labrador la anhelada recompensa, las ciudades enviando al cielo el humo de sus fábricas, el pauperismo sensiblemente menoscabado, y por todas partes animación y alegría hijas de fundadas esperanzas.

Sacerdotes! Lograd que la grey católica realce la perdida fé, y á vosotros se deberá la regeneración de aquellos que descendiendo de los intrépidos guerreros vencedores de los árabes, solo necesitan ser sabiamente dirigidos para ser hijos sumisos, amantes esposos, ejemplares padres de familia y ciudadanos útiles.

Un pie de hada

Desde el balcón del cuarto que yo ocupaba por aquel entonces en una casa de huéspedes de la calle de Jacometrezo, solo acertaba á divisar y aun esto á costa de esfuerzos inauditos, su menudo y casi invisible pié de hada, que encerrado en el brillante estuche de un zapato de charol, se asomaba de vez en cuando á los bordes de la falda de aquella hermosa, cuyo rostro y cuyos encantos jamás tuve yo ocasión de contemplar.

Yo ignoro qué género de faenas ó de femeniles y artísticas labores, eran las que retenían durante tantas horas en el mismo sitio próximo al balcón y en posición idéntica á aquella deidad, para mí verdaderamente misteriosa. Solo sé que aquel pié diminuto de la bella, constituía para mi espíritu un atractivo poderosísimo y á la par funesto, pues por proporcionarme á mí propio el placer de contemplar su pequeñez y sus hechizos, más de una vez los libros de texto quedaron abandonados sobre mi mesa de estudio y este hecho unido al de faltar por motivo semejante á las clases con desusada frecuencia, hizo que el tribunal de exámenes, me proporcionara en el mes de Junio de aquel año una de las más lentas amarguras de mi vida.

Entre tanto, y excepción hecha de aquel monísimo pié, cuyos primores eran para mis ojos el más poético de los espectáculos, todos los encantos de la hermosa permanecían ocultos á mis miradas.

Solo una vez, la acerada y pequeña aguja de hacer *crochet* con que confeccionaba seguramente sus labores, cayó de sus manos al suelo, y al inclinarse con rapidez vertiginosa para cojerla, tuve ocasión de contemplar unos rizos dorados y una mano nevada, digna compañera de aquel pié, y que pasaron ante mis ojos como un deslumbrador y brillante relámpago de oro y nácar.

Varias veces también, al tener sus piecitos juntos y ocultos á mi mirada y variar de posición colocando una sobre otra sus rodillas, la falda de la bella cometía la indiscreción de alzarse unas cuantas pulgadas más de lo necesario para que yo pudiese contemplar aquella riquísima joya siempre encerrada en un estuche de charol y entonces solía yo ver un cierto algo de colores brillantes y variados que mis ojos convertidos en aquel instante en potentísimos lentes de aumento agrandaban hasta lo infinito, haciéndome aparecer como una especie de magnífico arcoiris.

Mi númen poético, exaltado en aquellos días por la contemplación de aquellas inspiradoras preciosidades, me dictaba á cada momento versos apasionados y enamoradas estrofas, dedicados siempre á cantar y ensalzar las excelencias de aquellos piés primorosos, dignos de calzar más bien que zapatos estrellas. Sin embargo, elevado yo en aquellos instantes en alas de mi fantasía á la más empingorotada cumbre del monte Helicón, me consideraba el más desdichado de todos aquellos inspirados vates mis compañeros de excursión, pues amantes correspondidos ó desdenados todos sabían á lo menos si sus respectivas musas tenían negros, pardos, verdes ó azules sus ojos, mientras que yo entretanto ignoraba de qué color eran los soles de la mia y solo sabía á ciencia cierta de ella que las magas más hechiceras hubiesen envidiado sus piecitos de oro.

Solo mi imaginación era quien á veces suplía satisfactoriamente las deficiencias de la realidad. Entonces mis ojos después de haberse fijado con delectación suprema en aquellos piecitos encantadores, ascendían, como por una escala misteriosa, desde el charol de los zapatos hasta el oro de los cabellos y la ilusión les permitía entonces contemplar encantos sobrenaturales, redondeces divinas, sonrisas fascinadoras; mucho oro, muchas perlas, mucho carmín, muchos perfumes, mucha nieve y un verdadero volcán de luz en las miradas.

Con una victoria honrosa en Septiembre hice olvidar á mi familia la vergonzosa derrota de Junio. Era aquel el último curso de mi carrera. Me licencié al poco tiempo en la facultad de Medicina y regresé inmediatamente al seno de mi hogar y de mi pueblo nativo, ya perdida toda esperanza de contemplar los encantos de aquella muger funesta, de la cual solo me había sido dable contemplar en tantos meses aquél pié gallardo y primoroso, cuya imagen jamás se aparta de mi memoria y cuyos hechizos me reproducen mi imaginación en deliciosos sueños todas las noches.

He contemplado después de mi regreso de la corte en rostros angelicales ojos como incendios, mejillas como amapolas, cabellos como hilos de oro y labios como perfumados pebeteros orientales. He requerido diferentes veces delirantes amores á las felices poseedoras de tan preciados encantos. Pero en cuanto un descuido ó un movimiento cualquiera me ha proporcionado ocasión de contemplar los piés de mis diferentes amantes, la desilusión ha sido completa, por monísimos que ellos fuesen, al intentar yo compararlos con aquellos piés idolatrados, dignos de hollar alfombras de mullido terciopelo y flores aromáticas y de calzar en vez de brillante zapato de charol, riquísima sandalia de diamantes.

F. BAUTISTA MONSERBAT.

EL OCASO.

(DE LAMARTINE)

Y el mar se apaciguaba
Como en la urna ardiente
El licor espumoso
Si se apaga el hogar,
Arroyando en los bordes
Su onda resplandeciente
Que entra en su gran lecho
Adormecida ya.

Y el astro que de nube
En nube descendía,
Sobre la ola, el disco
Sin rayos suspendió;
Y al fin cayó sangriento
Allá en la mar sombría,
Como la nave presa
Del fuego destructor.

Y la mitad del cielo
Palideció, y la brisa
Sobre la vela inmóvil
Desmayándose fué;
Y la sombra agitanda
Sus alas indecisa,
El cielo, el mar, la tierra,
Borraba de una vez.

Y recogí en el alma,
También palideciendo,
Las voces de la tarde,
Que mueren en rumor,
Y algo en mí á la plegaria
Del día respondiendo
Lloraba y bendecía
Con misteriosa voz!

Donde el Ocaso cierra
La puerta de diamante,
La luz en olas de oro
Centelleando vá;
Y la nube de púrpura
Como tienda ondulante,
Cubre sin estinguirlo
Aquel inmenso hogar.

Y los vientos, la sombra,
Las aguas del abismo,
Hacia el arco de fuego
Atropellarse ví;
Espanto que embargaba
Al Universo mismo;
Se vá la luz, se siente
El miedo de morir!

Volaba en polvareda
La via solitaria,
La espuma sobre la onda
Alzóse con afán....
Con la mirada triste,
Errante, involuntaria,
Yo la seguí, llorando
Lágrimas sin pensar!
Todo desaparecía
Con la sombra cubierto;
Aquel vacío, al alma

Llenaba de opresión;
Después, cual la pirámide
En medio del desierto,
Un pensamiento solo
De mi frente se alzó.
Oh luz! Dónde caminas?
Oh nubes, ondas, viento,
Astro que en los espacios
Viertes tu claridad;
Adónde vá la espuma,
El polvo, el pensamiento,
Adónde corre el alma,
El hombre adónde vá?...
Á Ti, que eres el Todo!
Y la estrella encendida,
La noche, el día, el alma,
Dentro de Ti se ven,
Flujo y reflujo eterno
Y universal de vida,
Donde todo se absorbe,
Océano del Sér!

ANTONINO COCHOMELI CODINA.

Castillo de Azuaga.

De la *Monografía histórico descriptiva de la villa de Azuaga* escrita por el ilustrado maestro de aquella localidad, D. Félix Rodríguez Díaz, y que mereció premio en la Exposición Regional Extremeña celebrada el año 1892, elegimos algunos capítulos para conocimiento de nuestros lectores, aficionados á los estudios históricos, los cuales lamentarán, á no dudarlo, con nosotros, que tan importante trabajo como el realizado por el Sr. Rodríguez Díaz, no encuentre una mano protectora encargada de editar la curiosa *Monografía* consagrada á conservar los hechos más trascendentales registrados por la historia de una villa tan llena de recuerdos como es la de Azuaga.

La Municipalidad de dicho pueblo es la llamada á patrocinar la publicación de esta obra, cual lo viene haciendo la de Mérida con las historias de referida ciudad escritas por Moreno de Vargas, Forner, Fernández y Apéndice á estas últimas de nuestro laborioso amigo el entusiasta vicepresidente de la sub-comisión de Monumentos, D. Pedro María Plano.

Dice así el capítulo XIII:

Es asunto casi fuera de dudas que los antiguos como los celtas, fenicios, griegos, cartagineses y romanos, por regla general construían las fortalezas, ya en la cúspide de grandes cerros aislados con grandes y rápidas pendientes, cuyo dilatado horizonte sonriera sus verdes llanuras asemejándose las fortalezas á las islas que en medio del Océano sobresalen de la superficie de las aguas; ó ya edificándolas en la cima del punto que más elevado fuera si estaba rodeado de otros con objeto de poder con ventajas defenderse de los enemigos y evitar sus asaltos, y para que el ariete fuera impotente para batir las murallas del castillo y poder usar la ballesta desde la fortaleza con el fin de destruir los aproches ó caminos que abrieran el invasor para atacar la plaza.

Muchos castillos tenían bajo sus muros algún río que pudiera servir en ocasiones dadas para burlar las fuerzas enemigas en caso de asalto ó sorpresa y repasar el río por medio de la natación toda vez que ésta formaba parte muy integrante de la instrucción en las épocas antiguas. También muchas poblaciones fueron fundándose al abrigo, amparo y defensa de los muros de las ciudades y castillos para ser defendidas por las legiones á cuyo cargo estaba la custodia de las fortalezas.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, concretémosnos al casi ya demolido castillo de esta población, del que solo quedan ruinas.

Imposible es investigar con exactitud la época en que fué fundado por no haberse hallado ningún escrito por el que pudiéramos deducir la dominación que á España sujetaba, ó siquiera el nombre del Jefe fenicio ó griego que rigiera los destinos de la Península, y podríamos juzgar con facilidad por los datos la época de su edificación. Lo que no admite duda es que en este castillo, según dijimos en el capítulo 8.º, era donde el invicto Viriato tenía su real cuando fué provocado por Quinto Servilio Cepión; era desde donde hacía por entonces sus correrías contra los ejércitos que enviaba el Senado romano al mando de los cónsules, los cuales fueron valerosamente vencidos por él en muchas batallas; porque cada

batalla era para Viriato una victoria, y cada victoria era un baldón que avergonzaba á Roma, y aquí últimamente donde fué traidora, cobarde y vilmente asesinado el héroe que abatió el orgullo del imperio romano, al que hizo firmar un tratado por el que se reconocía á Viriato, se fió del terreno conquistado.

Aunque con seguridad nada podemos decir de la antigüedad del Castillo, se deduce que habiendo estado habitado por Viriato 150 años antes del nacimiento de Jesucristo, ¿cuántas decenas de lustros no habrían pasado desde que se concluyó de hacer hasta que Viriato lo ocupó? Solamente para formarlos en aquellos remotos tiempos, y sobre tan elevada altura, se necesitarían muchísimos años de continuada perseverancia en la fabricación de tan importante fortaleza.

Levantado este castillo sobre una gran eminencia, rodéale una extensa llanura, en medio de ella sobresale por su posición, distinguiéndose á larga distancia cual brillante y refulgente faro que sirve de guía á los viajeros, aunque en otro tiempo se asemejaría á un gigante que, con majestuoso orgullo, llevaba una hermosa corona en su cabeza.

Como en los tiempos á que nos venimos refiriendo no se usaban otras armas ofensivas y defensivas que el arco, la flecha, la ballesta, la honda, la saeta, el puñal, la daga, la lanza, etc., cuyo uso es hoy innecesario para la guerra, ¿cuán difícil no sería entonces abrir una brecha á dicha plaza, cuando la guarnición que la defendiera solo con la ballesta y la honda alejaría al ejército que se propusiera practicar caminos para apoderarse del castillo! ¡cuántos obstáculos no se les presentarían á los sitiadores al observar que todas sus laderas estaban cubiertas de breñas y de malezas, y que sólo destruyendo estas por medio del fuego fuera más accesible su ascensión. No podrían de manera ninguna hacer uso del ariete por sus largas pendientes y resbaladizas cuevas, y menos manejar la catapulta y la ballesta por la gran distancia que existe desde la llanura hasta el castillo: éste ya, por desgracia, no merece el nombre de tal.

La ignorancia, la incuria y la indolencia han sido las principales causas de su decadencia y de irse convirtiendo en montón de ruinas de las que solo quedan restos dignos de ser admirados. ¡Qué furor por destruir! ¡qué deseos de demoler lo que con tantos desvelos sería levantado! ¡cuántas veces habréis pisado el circuito de ese derruido castillo, y cuantas otras admirado esa en otro tiempo inexpugnable fortaleza! ¡cuántas sus fuertes murallas y su espesor! ¡no pocas sus altas almenas, y mil veces la extensión de su dilatado y precioso horizonte! en otras ocasiones la línea de circunvalación que le defendía y que aún hasta hoy se conoce el cerco que á su alrededor le ceñía haciendo quizá veces de foso!

El castillo forma en su parte superior una superficie plana y circular no pequeña: esta está dividida por medio de una muralla en dos partes desiguales, una al E. y otra hacia al O.; en medio de esta muralla se halla la almena alta ó central, como hasta hoy puede verse.

Y á propósito de esta almena central, (1) ocúrresenos hacer estas dudosas preguntas: ¿A qué se destinaba esa alta parte de la fortaleza? ¿era dónde habitaba el jefe superior de ella? Seguramente no lo sería por sus cortas dimensiones aunque parece haber estado abovedada. ¿Tenía por objeto servir de atalaya y vigilar los movimientos belicosos de los ejércitos enemigos, en vista de las rasgadas aspilleras que aún se ven en dicha almena? ¿era quizás el sitio donde se custodiaban para mayor seguridad los prisioneros de guerra que por su graduación ó jerarquía no debieran ser confundidos con los de la clase inferior, ó para aquellos cuyos delitos fueran de los que se castigaban con mayor severidad?

Mas sigamos nuestro relato. En la planicie formada al O. por lo que en ella se observa, han sufrido hundimientos las galerías abovedadas y subterráneas que sostenían el piso á causa de los rigores del tiempo y del ningún caso que se ha hecho de este célebre monumento. Parte de estas galerías fueron vistas por el año 1852: observóse en el corto trayecto, que con gran peligro y miedo se recorrió, algunas portadas tapiadas con ladrillos, las cuales se comunicarán sin duda con otras galerías formando, tal vez, una especie de laberinto.

¿Cómo es posible imaginar si las gale-

(1) Debía tener una verja de hierro para evitar que una mano airada la haga caer.

rias están cortadas en ángulos rectos ó si son de forma circular? ¿estaban destinadas estas galerías para librar á las familias de los que habitaban el castillo de los excesos que cometer pudieran los desenfrenados enemigos en su sed de venganza con personas indefensas? ¿serían acaso para dar salida á la tropa á fin de atacar por sorpresa á las huestes enemigas cuando menos lo esperaran los sitiadores, ó para facilitar en casos dados la huida de los defensores para no quedar ni ellos ni sus familias si las tenían en poder de los contrarios? ¿servían quizás las galerías de depósito de viveres, ó de las diversas armas que entonces se usaban?

Renunciamos con disgusto al deseo de investigar su antigüedad que tanto placer nos causara; pero por razón natural debe ser bastante anterior á la población.

Pertenecemos, por fortuna, á la sociedad que años pasados practicó con donativos voluntarios una escavación en el centro de la planicie del E. en la que se halló una habitación sin techo, cuadrada y enladrillada; fuimos uno de los cooperadores con el plausible fin de encontrar, ver, estudiar y reconocer las preciosidades que bajo sus admirables ruinas deben hallarse sepultadas, y por falta de fondos pecuniarios no se pudo continuar el reconocimiento, por cuya causa no podemos extendernos en la descripción minuciosa de este castillo por falta de antecedentes.

Duélenos mucho manifestar que hay hombres que, desconociendo los deberes de conservar los pocos restos que quedan del castillo, se empeñan en acabar de destruirlo, ignorando que la historia del castillo es la verdadera historia de *Azuaga*: mentira parece que cegados apasionadamente de su egoísmo haya seres que por sacar dos ó tres carros de piedras, que no vale cada uno una peseta, vayan destruyendo insensiblemente lo poco que ya existe del llamado castillo, dando á entender con la mayor audacia y proclamando con sus reprensibles hechos el poco amor que tienen á su propio pueblo; pero llama más la atención, nos extraña sobre manera y nos llena de indignación observar que se permita ó por lo menos se tolere por las Autoridades locales la destrucción pudiendo evitarla: sentimos decir que éstas siempre han sido apáticas en la conservación de este edificio digno de ser por todo respetado.

Teófilo Gautier y los Pianos

Hace algun tiempo los periódicos parisienses publicaron una sátira muy espiritual contra los pianos, que en ella eran calificados de instrumento infernal. Esta sátira era original de un escritor francés, E. Reyer, que mucho antes la había concebido en unión de Teófilo Gautier, su íntimo amigo.

En aquel tiempo—era en 1870—Gautier vivía en una casita de un solo piso, pegada á un jardín que tenía una fuente de una frescura deliciosa, y situada cerca de la avenida de Nanilly. Fácil era reconocer esta casa en su fachada, adornada por un busto en bronce de Lúculo y flanqueada por una pequeña torre-cilla, en la cual había colocado Gautier su observatorio. Poseía un telescopio bastante poderoso, con el cual observaba las estrellas, porque, digámoslo de pasada, el autor de «La señorita de Marquin» y de «Esmaltes y Camaféos» se ocupaba en astronomía.

Había meditado mucho sobre las «Leciones de astronomía» de Francisco Arago, y sobre la «Mecánica celeste» de Laplace.

Casi todo el entresuelo de la casa estaba ocupado por una gran sala rodeada de banquetas cubiertas con cogenes.

En el fondo, un piano. Allí era donde Gautier recibía á sus amigos. Fumando un cigarro le gustaba tenderse en estas banquetas, abandonarse á toda su verbosidad, y pensando, pensando, entregarse á esas encantadoras paradojas que en sus labios eran verdades exageradas. La compañía de Reyer, cuya mirada viva y animada conversación le ponían de buen humor, le hacían pasar ratos muy agradables.

Una mañana hablaban los dos, desahuciándose en imprecaciones contra los pianos. Gautier decía:

—Si yo no tuviera hijas que se creen músicas, hace tiempo que hubiera hecho quitar de aquí ese mueble.

—Es inútil,—replicaba Reyer,—déjale; con tal de no tocarle...

—Aquí llegaban de la conversación, cuando entró el criado de Gautier anunciando que una persona quería hablarle.

—¿Quién es?

—Señor, un pianista.

—¿Un pianista,—gritó Reyer.—¡Pues la hemos hecho buena!

El criado, que había salido, volvió al instante trayendo una targeta en la que había escritas estas palabras:

Z. ZISKI

pianista de Cámara del príncipe reinante de Valaquia.

Y debajo lo siguiente:

«Mi querido Theo: Me tomo la libertad de enviarte á Mr. Ziski, artista muy distinguido, y recomendarle á vuestra atención.

Gracias anticipadas, y es siempre suyo

VICTOR HUGO.»

Al acabar la lectura de esta nota, Gautier pareció anonadado. Se la alargó á Reyer, que se contentó con responder:

—No puedes dispensarte de recibir esa visita, porque viene provista de un pasaporte ante el cual deben abrirse todas las puertas, sobre todo las de un poeta.

Enseguida hicieron entrar á Ziski en el salón.

Era un hombrecillo muy guapo, vestido á la húngara.

Llevaba botas de montar que le llegaban á las rodillas, calzones grises y una túnica adornada con galones de oro.

Saludó á Gautier con mucha gracia y le dijo:

—Caballero, sé que sois un maestro y he leído vuestras obras.

Sé también que os gusta poco la música y que el piano no tiene toda vuestras simpatías, pero soy pobre, y por eso me ha dado esa recomendación Mr. Victor Hugo.

«Si Gautier, me ha dicho Mr. Hugo, os concede veinte líneas en su folletín crítico, pronto sereis el pianista á la moda, y con seguridad hebeis hecho vuestra suerte.»

—Hugo exagera mi influencia—respondió Gautier—pero yo no puedo negarle nada, y podeis contar con que hablare de vos.

Ziski se inclinó y dijo:

—No intento, mi querido protector, tocar una pieza muy larga; pero sin embargo, quisiera haceros comprender en qué difiero de los grandes maestros por mi manera de tocar.

Aquí precisamente hay un piano; prestadme dos minutos de atención, nada más que dos minutos.

Pero es que este piano no se afina desde hace mucho tiempo.

—Mejor, dijo Ziski; me gusta más así.

Estas palabras hicieron reír á Reyer que ya había comprendido que se trataba con un ente original, pero muy simpático.

Ziski se sentó al piano.

—Voy á elegir—les dijo—una pieza de Chopin, y á tocarla según el método de Talberg, de Rubinstein y de Listz.

* *

Enseguida, imitando á Talberg, golpeó sobre el piano de tal modo, que parecía querer romper todas las cuerdas; luego, al llegar á cierto lugar de la pieza, hizo observar que aquí es donde fingian sentirse mal los señores diletantistas del Conservatorio.

Después de Talberg tocó su vez á Rubinstein.

Hizo salir de sus dedos tempestades de notas, más limpias las unas que las otras.

Llegó el turno de Listz. Entonces Ziski se recogió, se pasó una mano por los cabellos, fué á mirarse en un espejo y luego volvió á sentarse sobre su banqueta.

Y luego revolviéndose como el diablo en una pila de agua bendita, se vieron sus manos febrilmente crispadas recorrieron todas las octavas á la vez y ejecutar esas escalas que hacían pensar que sus dedos habían sido reemplazados por garras.

Bajo su túnica, ceñida al cuerpo, notábase las ondulaciones de su cintura.

Hubiérase dicho que se sentía próximo al vértigo.

Se detuvo, y luego dirigiéndose á Gautier y á Reyer:

—Señores, he imitado lo mejor que he podido á los tres grandes maestros cuyos nombres os he dicho, y casi creo haber vencido las dificultades que han superado; pero lo que ni Talberg, ni Rubinstein, ni Listz han podido hacer nunca, es esto:

Y entonces, echándose atrás sobre su banqueta, dió tres enormes saltos mortales, y después de este violento esfuerzo vino á inclinarse ante Gautier haciendo una reverencia irreprochable.

Gautier y Reyer encantados y llenos de admiración, se sintieron subyugados por tan buen humor, y á la semana siguiente consagraban al pianista de cámara del príncipe de Valaquia sendos artículos que le pusieron en moda, hasta el punto de que todos los conciertos solicitaban su concurso.

LAS DOS GOTAS.

Una gota... de rocío

dijo á otra gota... de llanto:

—¿Qué vale tu dulce encanto comparado con el mío?

Yo desciendo en los vapores celestes del firmamento; yo presto vida y aliento á las purísimas flores.

Yo los campos reverdezo, colmo el afán de alegría, soy mensajera del día, y cuanto toco enbelezco.

Soy parto de los amores

de lo aéreo y terrenal, ¡es mi tálamo un rosal, mis hijos los ruiseñores!

Y con sarcasmo profundo la triste lágrima dijo:

—Yo con la esperanza rijo la santas leyes del mundo.

Yo al brotar por la memoria de una madre, la embeleso dando en su mejilla un beso del hijo que está en la gloria.

Gotas, sí, somos las dos, gotas de agua transparente; mas tú naces del ambiente, yo soy engendro de Dios.

Tú reclinada en el velo que la blanca nube cierra, vienes ¡del cielo á la tierra!

yo voy ¡de la tierra al cielo!

ANTONIO NAIT.

Cáceres y Badajoz

EN EL AYUNTAMIENTO DE CÁCERES.

Sesión de confianza.

Al siguiente día de la sesión ordinaria de la semana anterior, es decir el sábado 21, reunióse por especial llamamiento del Sr. Alcalde Presidente, la Corporación municipal, para nombrar la Comisión que ha de ir á Badajoz en representación del pueblo cacereño.

Excusó por escrito la asistencia el Concejal Sr. Carrasco (D. Rafael), asistieron el Alcalde Sr. Enciso de las Heras, los tenientes Sres. La Riva, (D. Juan) y Cuello (D. Miguel), los concejales señores Calleja, Cezón, Murillo, Carpintero, Molano y Bohigas y los periodistas Villa-Amil y Gusó Vert.

Unánimes todos los concejales en corresponder á la invitación del Ayuntamiento pacense, acordóse el nombramiento para dicha comisión de representaciones de todas las fracciones políticas y de todos las elementos del pueblo cacereño, siendo en definitiva elegidos el Alcalde Sr. Enciso, los tenientes señores don Miguel Cuello, profesor de instrucción pública y procedente del partido posibilista y D. Juan de la Riva, erudito letrado y propietario que milita en el campo conservador; los concejales don Juan C. Guillen Palomar, médico distinguidísimo, licenciado en farmacia y ciencias y jefe en esta provincia del partido republicano federal; D. Julio Bohigas, agente de negocios y dueño, en compañía de sus hermanos políticos los Sres. Rodas, de la imprenta la Minerva Cacerense, y D. Fernando Cezón, industrial laborioso que ha sabido con su actividad y trabajos conquistarse grandes simpatías en Cáceres, siendo dueño de los mejores establecimientos de relojería. Simpático, honrado, trabajador y querido de todo el mundo, jamás se ha mezclado en luchas políticas, siendo elegido Concejal por los electores de su distrito, precisamente por estas circunstancias.

El pueblo de Cáceres irá bien representado á Badajoz.

De la prensa serán representados *La Reforma*, *El Partido Liberal* y *El Heraldito*.

MOSAICO.

Comienzan las faenas de la recolección de la paja, y con ellas algunas calles de la población quedan intransitables, mientras el recojido se verifica, salvo que los transeuntes no echen por el atajo, si no quieren sujetarse á las molestias que son consiguientes.

Parécenos que en una capital de provincia, para tales operaciones, debiera fijarse una hora compatible con el tránsito de las señoras, señoritas y demás personas que no tengan gusto en estropear los trajes, y sobre todo, con los vivientes que no quieran ingerir *media fanega* de polvo en las delicadas vísceras de los pulmones.

Sin objeto de molestar al Sr. Alcalde, nos permitimos llamarle la atención sobre este asunto que, aunque tolerable en los pueblos, creemos que no debe serlo en las ciudades de índole como la nuestra.

Bueno hubiera estado el tránsito de las autoridades y las personas que asisten á un besamanos, por el sitio que estaba ocupado del modo á que nos referimos.

Y más, si eso sucede en un día de mucho viento.

En la tarde de ayer, asistimos al entierro de nuestro amigo y convecino don Bernardo García Rubio, que falleció en la tarde del sábado anterior.

Reciba su aflijida familia la expresión de nuestro sentimiento por tan sensible pérdida.

Las ilustradas redacciones de algunos colegas de las provincias extremeñas, nos anuncian el envío de trabajos para el próximo número ilustrado.

Esperamos que los demás compañeros nos ayudarán también á la realización de este pensamiento, que tiende á la fraternidad de toda la prensa extremeña.

Programa de las piezas que ejecutó el domingo 29, en el paseo de San Francisco, la banda de música del municipio, con aplauso del público:

- 1.º «El 16.º de Cazadores», paso-doble: Santos.
- 2.º «El Lago» Polka: F. Martín.
- 3.º «Phuidame et Baucis Entreacto»: Gounod.
- 4.º «Sueños de amor», wals: Kaulid.
- 5.º «David», paso-doble: Strobl.

Anteayer se dió cristiana sepultura al cadáver de D. Manuel Arias Pérez, Oficial del cuerpo de Telégrafos.

Reciba su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

Mañana por la noche tocará en el paseo de San Francisco la banda del Regimiento de Castilla la Sarda de «Garín» con objeto de complacer á algunas señoras que desean oírlo y no pudieron asistir al paseo la noche que se ejecutó.

Según nos aseguran, será tal la actividad que se imprima en las obras para colocar la cubierta del kiosco construido en la plaza de San Francisco, que se cree quedarán terminadas antes de las próximas fiestas.

Referido kiosco es la única reforma que merece citarse de todas las llevadas á cabo en el desarreglo del paseo.

El sábado anterior, y en el instante mismo en que se disponían á entrar en el Guadiana varias señoras, para tomar en él los baños que no pueden, por caprichos de la suerte, tomar en las deliciosas playas portuguesas ó del Cantábrico, varios jóvenes á quienes falta tanto de educación y moral, como de fijo les sobra de otra cosa, y que ocultos estaban tras las elevadas peñas que en la parte baja del río existe, se presentaron á su vista, y entre chistes indignos y frases groseras hicieron que las señoras se retiraran más que á prisa de aquel lugar, escandalizadas de que á las puertas del mismo Badajoz, á ciencia y paciencia de las autoridades, se lleven á cabo actos que tan mal dicen de nuestra cultura y de nuestras costumbres.

¿No pudiera evitarse esto, Sr. Alcalde? ¿No pudiera V. S. establecer un servicio de guardias en la margen izquierda del río Guadiana, que fueran firme baluarte de la moral pública?

Porque el establecido por V. S., Sr. Alcalde, si V. S. lo ha establecido, no responde á sus rectas intenciones, y los dependientes de su autoridad, hacen el ofi-

cio que *San Ginojo* á las puertas del cielo.

No solo hay que vigilar la bajada del río; la Molineta, el garitón y los peñascones son muy apropósito para burlar la vigilancia de sus agentes, y allí hay que poner la mira, Sr. Alcalde.

Y al que caiga, palo. Haber si de este modo escarmientan y se moralizan los... pícaros.

El asunto del agua.

El Sr. Gobernador ha recibido del jefe del puesto de la Guardia civil, en la Codosera, la comunicación siguiente:

«Recorrido hoy por la mañana detenidamente á mi paso las parejas de servicio y las causas que motivan la paralización de las aguas del río Gévoira, desde la Ermita de Carrion, término de Alburquerque, á dos leguas de distancia de este pueblo, al límite de Portugal, observando hallarse detenida sin duda alguna en el vecino Reino las aguas del expresado río, llevando únicamente éste las nacientes en Fuente Rabaza, las que siguen su curso en el expresado trayecto sin que por ninguno de los vecinos de esta población se distraiga agua alguna desde la tarde del día de ayer.

Las expresadas aguas, pasaban esta mañana de la citada ermita, y según noticias fidedignas que he adquirido, entraban también ayer tarde por el punto denominado los Cachones, término de esa ciudad.

Estos vecinos no llevaron á efecto el acto de riego que tumultuariamente se habían propuesto realizar en el día de ayer, retirándose en actitud pacífica á sus quehaceres en el momento de ordenárselo el Alcalde y la fuerza aquí concentrada, en cuya forma continua en el de hoy, desistiendo según han manifestado, de volver á intentar tal propósito.

Con el fin de que tenga más fuerza y pueda llegar constantemente á esa capital el agua que conduzca el mencionado río, he ordenado á las parejas de servicio, cuya advertencia he hecho ya á los molineros de los molinos situados en la rivera hasta la mencionada ermita, hagan á éstos quitar todas las compuertas que tienen en los suyos respectivos, para retener las aguas, y muevan solamente con las que por su curso natural lleva.

Quedo en dar cuenta diaria del estado de aguas y novedades que ocurran.

Lo que tengo el honor de participar á la superior autoridad de V. S., para su debido conocimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años.— Codosera 29 de Julio de 1894.— El primer teniente, Higinio Colmenares Abad. Sr. Gobernador civil de la provincia, Badajoz.»

Dice *El Eco de los Barros*:

«La recolección de cereales muy favorecida por el buen tiempo permite ya sentar juicios acerca de su resultado. De la cebada y avena puede decirse en general que no ha defraudado las muy halagüeñas esperanzas de los agricultores, más bien que las haya cumplido con exceso.

La del trigo está ahora en todo su apogeo y por algunos resultados que hemos podido comprobar, es preciso también conceptuarla como abundante, pues es frecuente á cada fanega de tierra se le recojan veinte y más fanegas y en algunos casos treinta, de buena calidad.

De lo que parece indudablemente más escasa la cosecha es de garbanzos. Convienen todos en que los grandes calores de Junio, perjudicaron notablemente la granazón, mermando en mucho el número de fanegas y haciendo perjuicio considerable á la clase del grano, que es mediana.

Pero este contratiempo de importancia siempre y de mucha más importancia si se tiene en cuenta la gran cantidad de tierra sembrada este año de aquella semilla, no impide que con justicia y en conjunto se pueda calificar la cosecha de este pueblo y de los circunvecinos, pues que lo que vamos diciendo del nuestro es fiel reflejo de los informes que tenemos de los demás, como abundante y capaz de satisfacer las exigencias de todos los labradores.

Este resultado, común á muchas provincias productoras de España y muy particularmente á las andaluzas, influye poderosamente, como lógicamente debe suceder, en las cotizaciones que se hacen hoy en todos los mercados extremeños con poca solicitud y á bajos precios, más bajos aun, relativamente, en el tri-

go que no se paga más de 32 reales fanega. Pero entendemos que si bien no alcanzarán nuestros trigos los extraordinarios precios de los pasados años por que se sustituye la escasez de aquellos con la abundancia de ahora, la depreciación actual será puramente transitoria y reemplazada por más convenientes precios. Y nos fundamos para ello en su extraordinario peso y la superior calidad de sus harinas.

Los olivares y especialmente las viñas también prometen buena cosecha. Aquellos han sufrido algún daño perdiendo bastante de la aceituna que se presentó, motivo que ha desesperanzado á muchos propietarios, pero creemos que no hay hasta ahora causa bastante á esos pesimismo; bien al contrario que sin nuevos reveses ya que no *nadaran* en la abundancia del producto, no habrían de quejarse.

En resumen: que con las esperanzas bien cumplidas de la cosecha de cereales y con las futuras, que Dios haga cumplir de la de vino y aceite, será el corriente año noventa y cuatro, año de agradable recuerdo para nuestros labradores, que bien necesitan de *buenos tiempos*, para atender los exorbitantes gravámenes que sobre él pesan.»

EN EL CASINO.

Indudablemente este año resultan los conciertos que se celebran en esta sociedad más animados, pues asisten á ellos una numerosa concurrencia compuesta en su mayoría de encantadoras jóvenes.

El sábado último, cuando penetramos en el Casino, era muy cerca de la media noche, pues ocupaciones del momento, nos impidieron asistir como siempre á primera hora para tomar las acostumbradas notas de las familias que concurren á estas reuniones.

La parte de concierto había también terminado y por tanto la juventud se entregaba á las delicias del baile.

De esta parte de la fiesta el *par de cuatro* fué la nota más saliente.

Las graciosas y bellas señoritas de Búrgos (Mercedes y Fernanda), Rosado (Antonia), y Julia Castro y los jóvenes señores Cervera (Pepe y Arturo), Castro (Leopoldo) y Juan Tort, fueron los encargados de hacerles pasar á la concurrencia un deliciosísimo rato, haciendo algunas figuras de tan aristocrático baile.

El público celebró mucho la elegancia de las parejas y su desenvoltura y distinción.

La junta del Casino vería seguramente con agrado, que para el baile que se ha de organizar en el Casino para las próximas ferias, se ensayasen algunas figuras más del *par de cuatro*, unas cuadrillas ó á ser posible un *minué*.

Animense los pollos y cuenten con nuestros aplausos.

C.

Cuestiones del día

Madrid 28 de Julio de 1894.

Revisión de propiedades.

Parece que los pueblos se han dado de ojo para comenzar una campaña de reivindicación de derechos de propiedad.

Además de la cuestión de Zaragoza relativa á los terrenos de la Aljafería, y de la que ahora comienza en Valencia sobre retractación de una finca del Estado para hacer una plaza, ha surgido de nuevo otra muy antigua en Segovia, que parece va á dar ruido.

El Ayuntamiento de la capital y los de otros varios de la provincia han acordado entablar demanda ordinaria, ó más bien será interdicto de recobrar, sobre la propiedad de unos terrenos y usufructo de pastos de otros que desde el tiempo de Carlos III viene disfrutando la Corona.

El municipio segoviano ha acordado encomendar la defensa de sus derechos á tres de los más notables de su colegio, uno de los cuales parece será el Sr. Lecea, que ha escrito ya una Memoria sobre el particular.

Aunque la cuestión no es nueva porque Segovia, no ha dejado de reclamar á todos los monarcas incluso á D. Alfonso XII el reconocimiento de sus derechos, se habla mucho de ella porque se va á dar el caso por primera vez de que la Corona sea demandada ante los tribunales de justicia, demostrándose por este he-

cho que con arreglo á las nuevas leyes vigentes, todos somos iguales ante ellas en cuestiones de derechos de propiedad y usufructo.

Post nubila, Fœbus

Los telegramas que se han recibido esta tarde de Zaragoza dicen que en aquella ciudad todo es hoy júbilo y alegría.

El Alcalde y los Concejales han sido felicitados por las personas más importantes de la población y la prensa de la localidad, á excepción de un periódico celebran el triunfo alcanzado por su municipio.

Se ha dicho que el General Bargés había enviado su dimisión por telégrafo, pero el Sr. Ministro de la Guerra ha negado la noticia diciendo que ni la ha presentado ni hay motivo para ello porque la Real orden de Hacienda no desvirtua la que él había dado antes aprobando la conducta del Comandante general de Aragón, con la cual queda el prestigio de su autoridad como debía quedar.

Otro ministro ha dicho, no obstante, que lo probable será que sea trasladado el Sr. Bargés á otro cuerpo de ejército, porque no sería prudente mantener á una autoridad en un punto donde ha tenido algunos rozamientos con otras autoridades.

Créese que dicho general pedirá licencia ahora para viajar durante el verano y que cuando vuelva ya se habrá acordado la combinación militar, en la cual entrará el cargo que hoy desempeña en Aragón.

El Telégrafo.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Madrid 29 (2¹⁵ t.)

El Sr. Ministro de la Gobernación se ha marchado á pasar el día en Pozuelo. El de Estado se encuentra restablecido y ha visitado á su despacho.

Madrid 29 (4³⁰ t.)

El Jurado que entendía en el célebre proceso del Banco Romano, ha dictado veredicto absolviendo á los personajes procesados. El veredicto ha causado muy buen efecto en la opinión pública. Se han hecho manifestaciones de simpatía á los jurados. Créese que el ministerio Crispi dimiitirá con este motivo.

Madrid 29 (5¹⁰ t.)

El Sr. Cánovas y su esposa que ayer llegaron á Irun, fueron obsequiados por la noche con un banquete por el conde de Tejada de Valdo-sera.

Ha llegado al puerto de la Coruña procedente de la Habana, Puerto-Rico y Veracruz, el vapor francés *Lafayette* de la Compañía Trasatlántica, habiendo empleado once días en el viaje.

Madrid 30 (12¹⁵ m.)

Continúa la huelga de canteros en Bilbao; pero los huelguistas no molestan á los trabajadores.

Capdepon dejó firmada la R. O. reponiendo los siete Juzgado suprimidos en cabeza de distritos electorales.

Esta pasará á la Intervención General y á Hacienda, y después al Consejo de Estado para autorizar las re-posiciones.

Madrid 30 (12³⁰ m.)

Los jefes y oficiales de la guarnición de Zaragoza han invitado á un banquete al general Bargés, como prueba de adhesión y aprobación de su conducta.

Madrid 30 (1³⁰ m.)

La Comisión de tratados del Senado ha firmado el dictámen contrario al de Alemania. *La Epoca* lo publica esta noche. Lo suscriben los tres conservadores y el Sr. Chavarri.

En la acreditada Imprenta y Litografía de los Sres. Uceda Hermanos, se acaba de recibir un surtido inmenso en preciosas es-critorias de níquel y demás objetos de escritorio, de las mejores fábricas extranjeras. También se están recibiendo ya los ur-tidos de devocionarios de Semana Santa, entre los que se encuentran elegantes estuches de devocionario y tarjeteros de marfil y concha, propios para regalos.

INTERESA AL

Público tomar solamente los CHOCOLATES VERDAD para no sufrir molestias en la digestión que producen los malos productos alimenticios.

Pedir los CHOCOLATES VERDAD de Fernando Nicolas y Hermano.

Se encuentran de venta en todos los Establecimientos de esta capital.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS VAPORES

Correos Ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Río Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 25, Badajoz.

Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se dá gratis billete del ferro-carril de Badajoz á Lisboa.

LUTGARDA CABEZAS

PROFESORA EN PARTOS.

OFRECE SU CASA Y SERVICIOS.

29, calle Gobernador, núm. 29.

BADAJOZ.

COLEGIO PAX-AUGUSTA

Premiado con MEDALLA DE ORO

EN LA

EXPOSICION REGIONAL EXTREMEÑA.

DIRECTOR

DON LEON POZAS Y POZAS.

23, GOBERNADOR, NUM. 23.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio-pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

El lisonjero resultado obtenido por los alumnos de 2.ª enseñanza que en el curso han estudiado en el mismo, y el número de premios que éstos han conseguido por oposición, justifica por modo elocuente que no en vano ciframos nuestras esperanzas en el trabajo, motor honroso que constituye la más hermosa y positiva garantía para las familias.

Pídanse reglamentos.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de Seguros sobre la vida, á primas fijas. Domicilio en Barcelona: Ancha 64.

CAPITAL DE GARANTIA

10.000,000 DE PESETAS.

Las cuentas del último bien arrojan los siguientes datos:

Capital suscrito	Ptas. 18.621.563'27
Activo	15.004.675'94
Siniestros pagados	989.228'93
Capitales en curso	39.364.854'77
Reservas	4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y persona para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y Sobrinos.—Inspector, D. Sancho Sanabria, Pozo, 1, principal.—Agentes, D. Ramiro Ruiz y Martín.—Representante especial, D. Miguel Pimentel, Calatrava, 10, Badajoz.

Primitiva y gran fábrica de Mosáicos

HIDRAULICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL SITUADA EN LOS EXTRAMUROS DE BADAJOZ.

Pavimento para habitaciones, patios, cocheras, cuadras, azoteas, acerados, fregaderos, escaleras, arrecifes, carreteras, graneros y todo lo concerniente al ramo.

Grandes existencias dispuestas al menor aviso. Depósitos de Cementos marcas inglesas y francesas en Badajoz, Cáceres, Fregenal, Zafra, Don Benito, Almodralejo, Mérida y Plasencia, á mejores precios que ninguna casa de Andalucía y Extremadura.

DEPÓSITO CENTRAL:

Menacho, 11.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, Manuel Tain.

LAS AMERICAS.

COLONIALES Y PAQUETERIA

DE

Juan Nicolas.

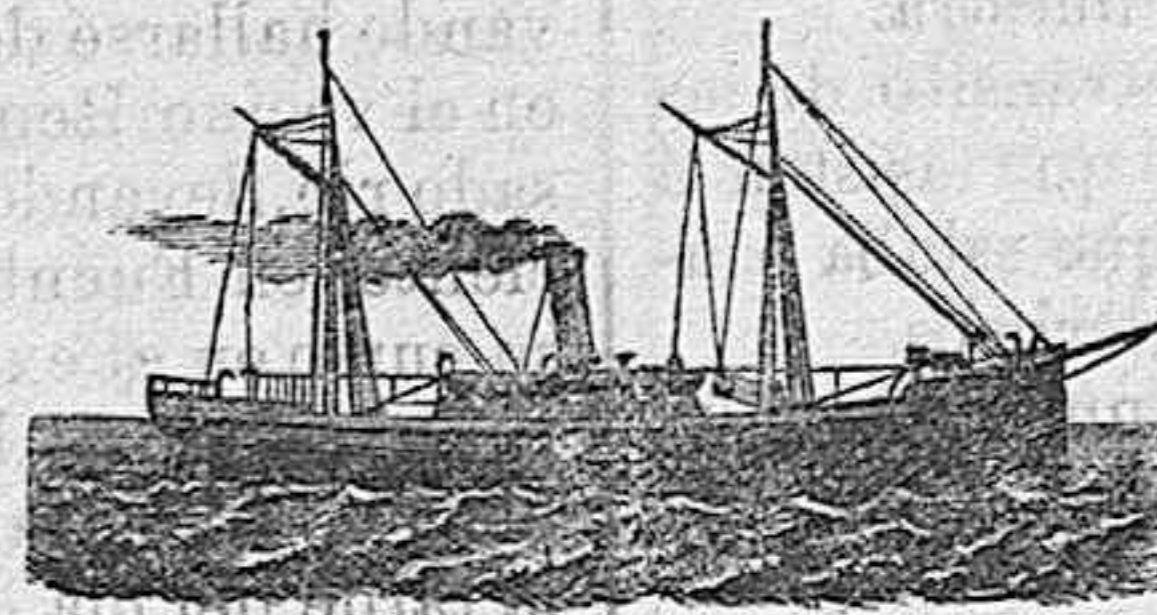
Acaba de llegar lo mejor y más exquisito en queso de Castilla.

Azúcares de todas clases.—Puerto Rico sin gusto á 1,05 kilo.

Garbanzos extra superiores á 0,50 kilo.—Los exquisitos Chocolates Verdad

EXTENSO SURTIDO EN TODO EL RAMO DE COLONIALES.

Zapatería, núm. 3 y Correidores, núm. 2.—BADAJOZ.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Vapores que prestarán servicio en el mes de Julio de 1894.

LINEA DE LAS ANTILLAS.—Día 10 de Cádiz el vapor "Cataluña", su capitán, D. Francisco San Emeterio; día 20 de Santander el vapor "Alfonso XII", su capitán, D. Jesús Lopez; día 30 de Cádiz el vapor "Buenos Aires", su capitán, D. Antonio Garcia.

LINEA DE FILIPINAS.—Día 20 de Barcelona el vapor "Isla de Cebú", su capitán, don G. Galiana.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Días 2 y 7, de Barcelona el vapor "Ciudad de Cádiz", su capitán D. S. Moreno.

LINEA DE MARRUECOS.—Día 18 de Barcelona el vapor "Rabat", su capitán, D. L. Camps.

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tanger: Martes, Jueves y Sábados.

Para más informes, en Badajoz, calle de la Sal, 15, Sres. GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduana y transportes con servicio de camionage á la estación ferro-carril.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA

DE

ANTONIO GOVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS.

CALLE DE LA SOLEDAD, NÚMERO 39, BADAJOZ.

ESCOPETAS

ESPAÑOLAS, INGLESA, BELGAS Y RIFLES NORTE AMERICANOS, CUCHILLOS DE MONTE DE TOLEDO

É INGLESES, PRECIOSA COLECCIÓN DE REVÓLVERS DE BOLSILLO.

POLVORAS DE TODAS CLASES.

MONTURAS, ESTRIBOS, CABEZONES, BBIDAS, BOCADOS, ETCÉTERA, ETCÉTERA.

ALMACEN

de pianos, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser de armas ó el de instrumentos músicos.

Calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

CONDICIONES

DE

SUSCRIPCIÓN Á ESTE PERIÓDICO

	Pesetas.
En la capital, un mes sin hojas de dibujos	1
En la capital, un mes con hojas de dibujos	1 25
Fuera de la capital, un trimestre con hojas de dibujos	4
Fuera de la capital, un trimestre sin hojas de dibujos	3 25
Fuera de la capital, un semestre con hojas de dibujos	7 50
Fuera de la capital, un semestre sin hojas de dibujos	6 25
Fuera de la capital, un año con hojas de dibujos	14 50
Fuera de la capital, un año sin hojas de dibujos	12

Para suscribirse ó hacer los pagos en casa de los Sres. Uceda Hermanos, calle de Francisco Pizarro, núm. 8.

PASAMANERÍA Y CORDONERÍA

DE

CÁNDIDO RUFETE.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alpataques y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

20, calle de la Soledad, núm. 20.

BADAJOZ.

NUEVA MODISTA.

SAN BLAS, 19, BAJO.

CARMEN L PEZ PINNA,

confecciona toda clase de vestidos de señoras.

Especialidad en trajes de niñas.

Precios económicos.

SAN BLAS, 19, BAJO.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS



Sándalo Pizá MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

ANTONIO MUÑOZ.
CALZADO DE LUJO

San Juan núm. 24

AMA DE CRIA

Antonia Gómez se ofrece para criar en casa de los padres; casada y primiza. 57.—CONCEPCION.—57

LA INDUSTRIA

IMPRENTA DE UCEDA H. nos.

Librería y Centro de Suscripciones

DE

VENTURA BLANCO IZQUIERDO.

CALLE DE SEVILLA, NÚM. 17

ZAFRA.

En este establecimiento de Librería se hace toda clase de trabajos de Imprenta, como son tanjetas, papel y sobres timbrados, libros talonarios etiquetas, anuncios, facturas y esquelas de defunción y enlace, se reciben anuncios para los periódicos de la provincia.

Calle de Sevilla, núm. 17, Zafa.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,

Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.

BADAJOZ.

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS